

Tema 5: Los orígenes de la iglesia de Filipos

Unidad: Los fundamentos de la iglesia. Parte II

I. Base bíblica

Hechos 10:1

Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio, centurión de la compañía llamada la Italiana, ² piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre.

II. Texto de desarrollo

Hechos 16:12-15

y de allí a Filipos, que es la primera ciudad de la provincia de Macedonia, y una colonia; y estuvimos en aquella ciudad algunos días. 13 Y un día de reposo[a] salimos fuera de la puerta, junto al río, donde solía hacerse la oración; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían reunido. 14 Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía. 15 Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedarnos.

III. Introducción

El doctor Lucas, autor del libro de los Hechos, era amplio conocedor del distrito de Filipos, ciudad de la provincia de Macedonia, una colonia romana. Filipos no era oficialmente la cabeza del distrito, ni mucho menos la capital de la provincia, pero Lucas, que conocía la idiosincrasia de los habitantes, quienes eran orgullosos de su ciudad y la consideraban superior a Anfípolis, que en ese tiempo era la cabeza de la región, indudablemente tenía razón, pues no queda duda en cuanto a su importancia, debido a su situación geográfica privilegiada cerca de la célebre ruta Egnaciana, que, en su recorrido, enlazaba a Roma con el Oriente, siendo enriquecida por esta ubicación, y además contaba con minas de oro.

La historia narra que cerca de ahí los sucesores de Julio César derrotaron a Bruto y a sus compañeros, quienes habían dado muerte al César impulsados por su ideal republicano. Los veteranos de la famosa y decisiva batalla habían sido recompensados por locaciones en Filipos, que recibió entonces la distinción de ser hecha colonia romana, como un pequeño reflejo de la gran metrópoli en medio de las tierras extrañas. Los magistrados se llamaban "strategori" (pretores), y los alguaciles, que eran los lictores, según el modelo de Roma. Por eso hallamos en el contexto el eco del orgullo de los ciudadanos romanos en las acusaciones de Hechos 16:21 "y enseñan costumbres que no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos romanos"

En Filipos no había sinagoga. Pablo y Silas se habían enterado de unas mujeres judías, temerosas de Dios, que solían reunirse en un lugar llamado Proseuche, que quiere decir "lugar de oración", que estaba fuera de las murallas, junto al río, de modo que, al llegar el sábado fueron ahí para orar con ellas.

Es probable que Pablo, el rabino, leería las Escrituras, y luego hablaría con las piadosas mujeres de una manera familiar. Se esperaba que todo el mensaje estuviera centrado en las profecías mesiánicas cumplidas ya en la vida, muerte y resurrección de Jesucristo.

Este dramático preludeo en la región de Masedonia, daba la impresión de un anticlimax la reunión familiar en la que los siervos del Señor explicaban la palabra a un grupo de mujeres.

Entre las mujeres piadosas del lugar de oración, pronto destacó una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura y oriunda de la ciudad de Tiatira, que se hallaba en esa provincia. Se deduce, por su forma de actuar, que ella dirigía su propio negocio, siendo cabeza de su casa, al parecer, sería viuda o menos probabilidad, soltera. Su negocio era extracción de tinte de púrpura, un proceso técnico y costoso, es probable que aquella mujer excepcional maneraja capitales considerables, pero no por eso se dejaba dominar por el afán de la riqueza, ya que siendo gentil de nacimiento asistía al lugar de oración, porque apreciaba la palabra del Antiguo Testamento que ahí se leía. Su caso fue análogo dentro de las diferencias naturales impuestas por ser mujer, al de Cornelio, en Cesarea. Sin duda alguna había sinagoga en su ciudad natal, pero no hallando ninguna en Filipos, se incorporó a este grupo de oración.

Estos acontecimientos alrededor de este grupo de mujeres, resultan importantes, como para analizar el principio de la iglesia de Filipos, en el continente que después se llamaría europeo, por medio de Pablo.

Al analizar las características de esta mujer podríamos entender los elementos que se necesitan para la fundación de una iglesia como esta:

A) Temerosa de Dios

Lidia asistía a la sinagoga sin ser judía, esto quiere decir que tenía un corazón noble que se adaptaba a la vida en medio de los judíos, sin que previamente se declarara prosélita. Tal actitud muestra que buscaba la Verdad, habiendo reconocido la superioridad de la revelación del Antiguo Testamento sobre todos los sistemas del paganismo disponibles.

Mas que un territorio para el establecimiento de una iglesia, se necesita gente fértil, dispuestos a recibir el mensaje de salvación y del Reino de Dios.

B) Escuchaba la Palabra con atención

Los misioneros del Señor deben ser muy agudos en detectar personas con características semejantes para establecer iglesias. Esto es aplicable en todo tiempo. Aquella mujer tenía discernimiento y aspiraciones espirituales, apreciaba el valor del significado del mensaje del apóstol Pablo, porque lo comprendía fácilmente a la luz del conocimiento que ya poseía del Antiguo Testamento. Se trataba de un alma muy preparada, en ella se cumplió el gran principio de Romanos 10:17 "la fe viene por el oír, y el oír por la Palabra de Dios".

Cuando los misioneros encuentran personas en lugares estratégicos como Lidia, vale la pena prestar la atención necesaria porque son semillas en germinación que dan origen a plantaciones prósperas del Evangelio.

C) El Señor le abrió el corazón

No hay ninguna duda que el Señor es el mejor cardiólogo del Universo. Pablo utiliza esta metáfora que describe los deseos y la inclinación espiritual de su voluntad. Ella estaba a punto de tomar una gran decisión por Cristo. Cada reunión, indudablemente, se avivaba en ella el amor por el Señor. Se podía decir, con igual razón, que Lidia abrió su corazón, o que el Señor le abrió el corazón. Las dos cosas son aplicables y

sucedieron en ellas, que es la gracia de Dios la que permite el don de la fe, como dice Apocalipsis 3:20 *“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.”*

D) Fue bautizada con su familia

De la misma manera de Cornelio, Lidia había influido en el ánimo del conjunto de personas bajo su cuidado y bajo su servicio. Como en otros casos, estas personas también escucharon la Palabra, y, por ende, cuando fue bautizada, dando pública confesión de su fe en el Mesías salvador, todos los suyos la acompañaron en el mismo acto de obediencia.

Como siempre el bautismo sigue a la conversión, o el abrir del corazón ante la presentación de la Palabra del Señor.

E) Puso su casa a la disposición de los misioneros

Es indudable que el lugar de oración no podía ser a base permanente de la naciente iglesia cristiana en Filipos, aunque siempre siguió vigente el lugar de oración, y ahora la amplia casa de Lidia sería de inestimable valor para el asentamiento de los cimientos de la obra notoria de todos los niveles sociales filipenses.

Parece ser que Pablo no se dejó convencer en seguida, para quedarse en la casa de Lidia, pero ante los persistentes ruegos de ella, la hermosa expansión de su deseo de consagrar su casa a su nuevo Señor, dejó sin posibilidad de negarse al apóstol Pablo, ante su cuestionamiento *“si habéis juzgado, que yo sea fiel al Señor”* Pablo tuvo que ceder para establecer en la casa de Lidia los principios de la iglesia en Filipos.

Solo podríamos añadir lo que dice Romanos 12:1 *“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.”*

Lidia había dado los primeros pasos en ese camino y, por lo visto, nadie la pudo detener.

Conclusión

Hechos 10:5-8

Envía, pues, ahora hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro. ⁶ Este posa en casa de cierto Simón curtidor, que tiene su casa junto al mar; él te dirá lo que es necesario que hagas. ⁷ Ido el ángel que hablaba con Cornelio, este llamó a dos de sus criados, y a un devoto soldado de los que le asistían; ⁸ a los cuales envió a Jope, después de haberles contado todo.